

La rana y el escorpión

Un escorpión necesitaba cruzar un río, así que le pidió a una rana que lo transportase a la otra orilla subido en su lomo.

—¡Ni hablar! —respondió la rana—. Te conozco y sé que si te llevara, me picarías para matarme.

—Pero entonces yo moriría ahogado —respondió el escorpión.

La rana aceptó, pero cuando estaban a mitad de camino, el escorpión la picó con su veneno mortal.

—¿Qué has hecho? —gritó la rana—. Ahora tú también morirás.

—No puedo evitarlo —dijo el escorpión—. Ésta es mi naturaleza.

